

da, habiendo agravación con hablar y con la presión. En Bell. el adolorimiento es solamente producido por la presión.

Bajo la acción de CAUSTICUM la tos viene acompañada de cosquilleo, la voz casi está apagada; sensación de adolorimiento y escoriación en la tráquea, pero no en el pecho.

RUMEX tiene tos seca que parece producida por cosquilleo en la fosa supra-esternal; agravación por la más ligera corriente de aire frío, ó por una inspiración profunda.

Con CEPA la tos produce una sensación como si se fuese á hendir la laringe; el paciente tiene que asirse la garganta; hay coriza.

LACHESIS tiene tos como por cosquilleo en un lugar más abajo que el que corresponde á Bell. y se agrava por la más ligera presión de las ropas.

Para combatir la rigidez del cuello del útero también os debeis acordar de GELSEMIUM.

Bell. es complementaria de CALCAREA OSTREARUM. Sus antídotos son *Coff.*, *N. vom.* *Opium*. El *Hyosciamus* antidotiza el abuso que de ella se hace para las afecciones cutáneas y la tos.

XXXIX LECTURA.

STRAMONIUM Y HIOSCIAMUS.

DATURA STRAMONIUM.

STRAMONIUM difiere algo de Bell. Los síntomas mentales que os conducirán á su elección, son estos: la manía ó el delirio es de carácter furioso, estando la cara con un color rojo-brillante; los ojos tienen una mirada vaga y feroz, aun cuando no se encuentran completamente congestionados como bajo la acción de Bell. Las alucinaciones aterrorizan al paciente; ve objetos que saltan de todos los ángulos de la pieza ó animales de formas inexplicables ó inverosímiles, lo que le aterroriza. Si el enfermo es un niño, grita llamando á su madre, que tal vez está cerca de él; tiene los ojos abiertos y las pupilas ampliamente dilatadas. Si es un adulto, se halla presa de un delirio locuaz. Unas veces tiene un carácter alegre que revela en su locuacidad, otras veces está aterrorizado. A ratos se pone á reír, cantando y haciendo muecas; y á pocos momentos se pone á orar, grita pidiendo auxilio, etc. Con frecuencia tiene fotomanía, ó deseo de la luz, y parece que tiene un grande horror á la obscuridad. Algunas ocasiones cree firmemente que habla con algunos espíritus; otras veces la manía asume un carácter de estupidez; el enfermo habla de una manera necia y falta de sentido, riéndose de lo que él considera como chistes. Esta locuacidad es distinta de la de LACHESIS; en Stramonium la locuacidad consiste en un simple aflujo de palabras, mientras que en

Lach. las ideas se suceden unas á otras, por lo que el enfermo al hablar cambia constantemente de asunto.

AGARICUS parece que ocupa un lugar intermedio entre Stram. y Lach. y tiene semejanza con ambos remedios.

Hay un estado que simula el de la hidrofobia y que reclama algunas veces el uso de Stram; en él la vista de todo objeto brillante produce delirio furioso, espasmos de la garganta y horribles convulsiones. El delirio, especialmente en los estados tifoideos, es muy fuerte, y parece extenuar completamente al enfermo.

Los movimientos espasmódicos de Stram. más bien son graciosos que angulares, más bien giratorios que saltones; y esto se observa especialmente en los casos de enfermedades exantemáticas en las que no aparezca en los niños la erupción. Stram. obra mejor que Bell. en los niños y personas jóvenes. Tomemos por ejemplo un caso de sarampión, en el que la erupción no aparece de una manera apropiada, el niño está caliente, se mueve, grita aterrorizado tan pronto como se duerme; no conoce á nadie, observais que aunque sus movimientos son convulsivos, no son saltones ni angulares, y que la cara es rojo-brillante; pues bien, este es un caso de Stram.

En estos casos son semejantes el Stram. y el CUPRUM, que como el primero tiene agravación al despertar y el mismo terror. Está caracterizado por la violencia de sus síntomas. Los movimientos anormales son, propiamente hablando, angulares. La cara tiene tendencia á tomar un color azuloso. Está indicado especialmente cuando hay repercusión de una erupción, por lo que aparecen violentos síntomas cerebrales.

Otro remedio semejante á Stram. es ZINCUM, que también tiene gritos durante el sueño, y despertar aterrorizado. Hay muestras evidentes de debilidad; el niño se pone tan débil que no tiene la fuerza suficiente para que se desarrolle la erupción.

Otra afección nerviosa que cede, ó cuando menos se modifica, bajo la acción de Stram. es el asma nerviosa, en la que apenas se hace la espiración á consecuencia del espasmo, y hay agravación por el acto de hablar.

Stram. está indicado también en la ataxia locomotriz; el paciente no puede andar en la obscuridad ni con los ojos cerrados, y cuando intenta hacerlo vacila y se bambolea. Algunas aberraciones mentales

relativas á la estatura parecen ser características de Stram.; por ejemplo, el enfermo se imagina que está muy grueso, ó que uno de sus brazos es muy largo; algunas veces se siente como si fuese doble, ó si tuviese tres piernas en lugar de dos. Estos errores relativos á la talla ó estatura que se encuentran en Stram. os recordarán otros remedios, particularmente á BAPTISIA, que sin embargo, no tiene más semejanzas con el primero. Debe recordarse que ambos remedios tienen ilusiones relativas á la estatura; el enfermo de Baptisia se siente como si fuese doble, ó lo que es más característico, como si estuviese esparcido en pedazos, por lo que necesita reunir las distintas piezas para reconstituirse. Hay otros remedios que tienen este síntoma, y entre ellos encontramos á PETROLEUM y THUJA. Bajo la acción de este último remedio, el enfermo se figura que su cuerpo es de vidrio, y está muy cuidadoso, pues teme quebrarse.

Durante el delirio, el enfermo de Stram. trata frecuentemente de escaparse, lo que se observa en todos los narcóticos.

En las erisipelas que afectan el cerebro, os podeis encontrar indicado el Stram. más bien que Bell. cuando la afección revista un tipo adinámico. Los síntomas son muy semejantes á los de Rhus tox.; pero se distingue de este último remedio por la violencia de los síntomas cerebrales, por el delirio, la inquietud y los gritos de terror.

Como con todos los remedios que irritan el cerebro, nos encontramos el crujido de dientes. También nos encontramos con que hay tartamudeo, que entre paréntesis, ha sido comparado con la micción espasmódica de los muchachos, cuando la excitación más ligera hace que la orina salga á pequeños chorros, pues de una manera hasta cierto punto semejante, son pronunciadas las palabras. El enfermo encuentra particular dificultad en combinar las vocales con las consonantes.

Otro remedio para la tartamudez es BOVISTA.

La lengua del paciente de Stram. es roja ó blanquecina, y cubierta de pequeñas manchas rojas, seca y como tostada. En algunos casos está hinchada y pendiente fuera de la boca.

Stram. puede producir una verdadera ninfomanía, durante la cual, la mujer, aunque sea muy casta en su estado normal, se vuelve muy lasciva, tanto en sus cantos como en sus conversaciones; se pone muy violenta en sus maneras. Estos síntomas aparecen frecuentemente an-

tes de la menstruación, y en tales casos, obra el Stram. admirablemente. Generalmente el flujo menstrual es muy abundante, lo que pone de manifiesto que este grado intenso de congestión es el que produce la ninfomanía. La mujer exhala de sí un fuerte olor que recuerda el de los animales cuando están en la época de la brama.

Desearía también llamaros la atención hacia la diarrea que se cura con Stram. Las deposiciones son de muy mal olor, casi tan fétidas como la carroña; generalmente son amarillentas; pueden ó no ser obscuras; pero su fetidez constituye un síntoma muy importante.

La ausencia de dolores es característica de Stram., exceptuándose los abscesos, particularmente cuando afectan la articulación de la cadera, pues entonces los dolores son tan intensos que producen convulsiones.

El antídoto para los casos de envenenamiento con Stram. es el jugo de limón.

HYOSCIAMUS NIGER.

Considerado bajo el punto de vista botánico, y hasta cierto punto, terapéutico, Hyosciamus es semejante á Bell. Esta interesante substancia, aun cuando es inofensiva para algunos animales, es venenosa para las aves, y se conoce con el nombre de Beleño.

Hyos. parece ser apropiado especialmente para la manía aguda, para la que no presenta absolutamente ninguna muestra de inflamación, para la que está caracterizada por una extraordinaria excitación del sensorio. En semejantes circunstancias, el paciente tiene una gran volubilidad en sus ideas, todo lo cual es debido á estos impulsos anormales; por ejemplo, se imagina que está á punto de ser envenenado; probablemente se resistirá á tomar la medicina que le ordenais, declarando encolerizado que con ella se envenenará; ó bien se imagina que está perseguido por algún demonio, ó que alguno trata de quitarle la vida, lo que lo pone sumamente inquieto. Salta fuera de la cama para libertarse de su enemigo imaginario. También se observan perturbaciones en los sentidos: los objetos le parecen muy anchos, ó teñidos de sangre. Otras veces ve los objetos como si estuviesen muy distintos, esto es, como si poseyesen unos contornos más marcados y definidos que lo que son normalmente. El paciente habla de sus ne-

gocios diarios, pasando violentamente de un asunto á otro, precisamente lo mismo que bajo la acción de Lach.; y en todo este tiempo no presenta la cara un color rojo marcado, sino que tiene probablemente una ligera rubicundez. Por lo común hay dilatación de las pupilas, el sueño está muy perturbado, el paciente permanece despierto horas enteras. A proporción que aumenta la manía, el enfermo entra en una especie de estupor, y sin embargo, no es un estupor real, pues que el ruido más ligero despierta en el paciente todas estas formas de manía violenta. Toda impresión, por ligera que sea, produce una excitación del sensorio. Junto con estos síntomas encontramos una debilidad característica que se revela en la gran postración que se presenta cada vez que se intenta hacer algún movimiento ó andar, así como en la parálisis de uno ó más músculos que siguen á estos ataques de manía. A medida que aumenta la depresión del sensorio, el enfermo contesta de una manera pesada á las preguntas que se le dirigen, si no es que da respuestas incoherentes. Algunas veces se encuentra el enfermo sumergido en un estupor del que sale fácilmente, pudiendo contestar con corrección á las preguntas que se le dirigen, pero inmediatamente vuelve á caer en ese mismo estado. Junto con esto hay una especie de estado adinámico del cerebro, que resulta de excitación prolongada, y en dicho estado también nos encontramos el delirio, aun cuando el paciente está sumamente postrado; hay salida involuntaria de las materias fecales y de la orina; el pulso ya no es lleno y acelerado, sino rápido, falto de volumen é irregular. El estupor ya es completo; tanto sobre la lengua como en los dientes aparecen algunas fuliginosidades; los pulmones están infartados, no por proceso pneumónico, sino por congestión hipostática. Además de estos síntomas, tenemos estertores roncales durante la respiración. La boca está abierta, la mandíbula inferior abatida y el enfermo permanece quieto, con uno que otro salto que presentan algunos grupos musculares. Este estado es seguido bien pronto por la muerte, á menos que no se obtenga el alivio. Otras veces nos encontramos con que reaparece el delirio, tomando los síntomas otra forma. El paciente tiene un carácter necio, y se ríe con mucha facilidad; algunas veces su cara presenta durante horas enteras un aspecto estúpido é idiota; además, puede ponerse muy lujurioso, tirando las ropas y tratando de descubrirse los órganos genitales. Los movimientos anormales

que acompañan estos síntomas más bien son angulares, y no tienen el carácter giratorio característico de *Stram.*

Otra forma bajo la que pueden aparecer los síntomas cerebrales de *Hyos.*, particularmente en las mujeres, es la de los celos, y también en los efectos producidos por emociones fuertes, tales como un amor burlado, un terror, y cualquiera otra emoción que al mismo tiempo que excite en más ó menos grado, sea depresiva.

Hablando de las inflamaciones del cerebro ó de las meninges nos encontramos con que el *Hyos.* está indicado algunas veces cuando se encuentren presentes algunos de los síntomas ya enumerados, y además de ellos, se encuentre alivio al sacudir la cabeza, ó al inclinarla hacia adelante, en lo que es precisamente opuesto á *Bell.* El enfermo se queja de una sensación de ondulación en la cabeza.

Hay una tos que es muy característica de *Hyos.*, la que es originada por una prolongación de la úvula que es el resultado de relajación ó de inflamación. La úvula cuelga hacia abajo, y descansa sobre la raíz de la lengua, produciendo irritación, y por consiguiente, tos. Esta se agrava por acostarse, y encuentra alivio casi completo por enderezarse. Generalmente hay agravación nocturna, así como después de comer ó beber ó por hablar.

En esto hay dos ó tres remedios que pueden compararse con *Hyos.*, uno de los cuales es *RUMEX CRISPUS*, magnífico medicamento para la tos que viene acompañada de cosquilleo, y que es producida por una sensación igualmente de cosquilleo en la fosa supra-esternal. El enfermo necesita respirar un aire caliente. Todo aquello que altera la temperatura del aire que se respira, excita la sensación de cosquilleo, y por consiguiente la tos. Esa misma sensación de cosquilleo, puede extenderse hasta el interior del pecho, y aun en ese caso puede estar indicado el *Rumex*.

Hay otro remedio que presenta este mismo síntoma, y que ha sido comprobado muchas veces: la *MENTHA PIPERITA*; sin embargo, es inferior á *Rumex*. He oído decir que esta clase de tos se alivia comiendo manzanas.

Hyos. también es digno de tenerse en cuenta como un remedio útil para el insomnio, siendo apropiado al que padecen los niños cuando se estremecen durante el sueño, gritan, tiemblan y despiertan aterrizados.

También es un valioso medicamento contra las convulsiones, siendo uno de los más seguros que tenemos, por supuesto, cuando no se encuentra indicado otro para combatir las convulsiones epilépticas. Estas, cuando son de la esfera de *Hyos.*, hacen que el enfermo se estremezca y salte; los movimientos angulares que antes he mencionado, parecen provocados por el acto de comer; esto se observa especialmente entre los niños, que al despertar se sienten con hambre; la cara, por lo general, presenta un color rojo oscuro, casi púrpura. Hay también espuma en la boca, y tendencia á morderse la lengua. Casi siempre van seguidos estos síntomas de un sueño profundo.

En la epilepsia compárese con *CICUTA VIROSA*, que tiene movimientos de cabeza hacia atrás; mirada fija, convulsiones violentas; gritos, cara roja; gran distorsión de los miembros; espuma en la boca; otras veces cara azulosa; respiración sumamente embarazada; temblor antes y después de los ataques, después de los cuales hay gran debilidad.

También tenemos indicado el *Hyos.* contra la corea. El paciente está muy débil, y tiene un andar vacilante. Parece que padece ilusiones relativas á la distancia, trata de tomar algunas cosas que cree están á su alcance, cuando en realidad están al otro extremo de la pieza.

STRAMONIUM es también un remedio en el que debe pensarse en la corea, con especialidad cuando se encuentre afectado el cerebro. El niño despierta dando gritos. Canta y se ríe sin motivo para ello.

Otro remedio más es *VERATRUM VIRIDE*, que se encuentra particularmente indicado cuando hay una gran congestión de los centros nerviosos. El pulso presenta una gran sobreexcitación.

Permitidme que os hable ahora de las fiebres que cura *Hyos.*; ya os he dado los síntomas que pueden reclamar el uso de este remedio en la fiebre tifoidea. Veamos, pues, su aplicación en el tratamiento de aquellas fiebres que presentan síntomas cutáneos, como por ejemplo, la escarlatina. En ésta está indicado el *Hyos.*, aunque no muy frecuentemente, para los casos que han sido tratados impropriamente con la *Bell.*; la erupción es de tipo miliar y de un color oscuro ó rojo-oscuro. Por lo común es escasa, aun cuando conviene también cuando ha habido una repercusión parcial. El enfermo muerde las ropas de la cama, grita durante el sueño, y se encuentra en estupor, to-

do lo que pone de manifiesto los progresos alarmantes que va haciendo la enfermedad.

STRAMONIUM está indicado en la escarlatina cuando tengamos presentes síntomas violentos, muy semejantes á los que nos encontramos bajo la acción de *Bell.* La cara está muy roja; la erupción aparece esparcida por todo el cuerpo; la postración es excesiva; la piel, por lo general, está muy seca y caliente, sin aquel sudor caliente que encontramos bajo la acción de *Bell.* Cuando aparece el sudor no produce alivio.

Comparemos ahora entre sí los tres remedios: *Bell.*, *Stram.* é *Hyos.*: nos encontramos con que, por lo general, *Bell.* produce una congestión ó inflamación mayor del cerebro; *Stram.*, congestión con mayor excitación del sensorio, y *Hyos.*, mayor irritación nerviosa con congestión é irritación menor que la de los otros dos remedios.

El tipo del delirio de BELLADONA es feroz; hay deseo de escaparse; el paciente muerde y golpea á los que le rodean; la cara está roja y los ojos inyectados, con latidos violentos de las carótidas. También se queja de padecer alucinaciones cuando cierra los ojos, ó ve con fijeza hacia un punto determinado, con los ojos *ampliamente* abiertos. Hay, además, somnolencia con imposibilidad de dormir. Si hay estupor, éste es más bien el resultado de una congestión é inflamación del cerebro, y viene acompañado de algunos síntomas de irritación, de suerte que cuando despierta el paciente se encuentra violento, ó presenta alternativas entre el delirio y el estupor, sin presentar ningún signo de modificaciones serias de la sangre.

HYOSCYAMUS presenta un deseo análogo de escaparse; el paciente trata de morder y golpear á los que le rodean; también presenta el mismo deseo de descubrirse; pero no tiene las pulsaciones violentas de las carótidas, ni la rubicundez intensa de la cara, ni la inyección de los ojos. El enfermo de *Hyos.* tiene una particular aversión á la luz, así como el muy marcado temor de ser envenenado ó traicionado. Está descansando tranquilamente en la cama, y de repente se sienta, mirando á su alrededor como si buscase á alguno que esperase encontrar en la pieza. A una palabra de su nodriza se acuesta nuevamente y se duerme. Puede desear descubrirse las partes genitales. Su insomnio es muy diferente del que reclama el uso de *Bell.* Está nervioso, llora, grita y se estremece.

El uso de *Hyos.* está muy extendido en los asilos de dementes para combatir la manía aguda no inflamatoria. Siempre encontraréis débiles á estos enfermos; con frecuencia se observa el pulso faltar de volumen; pueden no tener ningún apetito, ó pueden tener un apetito voraz. Desde que acaba de comer se presenta la agravación de los síntomas. Los médicos alópatas usan mucho el alcaloide de este remedio, la *Hyosciamina*, que es muy parecida á *Kali bromatum*, que tiene la propiedad de producir excitación sensoria sin inflamación del cerebro; por consiguiente, nos lo encontramos indicado contra la manía aguda de los niños cuando despiertan gritando é imaginándose que está allí alguno que quiere hacerles mal. También puede tener el paciente la idea loca de que se encuentra á punto de ser asesinado, ó que su honor está en peligro, ó que los de su casa le aborrecen y tratan de perjudicarlo.

El *Hyos.* está particularmente indicado en estos casos, cuando son de origen puerperal. También nos encontramos estos síntomas en la fiebre tifoidea. Como veis, la tendencia de este remedio es la de producir enfermedades de tipo depresivo; es un remedio más adinámico que *Bell.*

Esta última substancia (*Bell.*) puede estar indicada al principio de la enfermedad cuando haya un delirio furioso; más avanzada la misma enfermedad, puede reclamar el uso de *Hyos.* cuando se marque más el estupor; cuando el enfermo muerde las ropas de la cama ó sus dedos al mismo tiempo que presenta un estado como de amodorramiento y mueve las manos como si quisiese asir algo en el aire. En algunos casos os encontrareis con que la lengua está seca y roja; por otra parte, la elocución es difícil, y á proporción que avanza el mal, nos encontramos fuliginosidades en los dientes, salida involuntaria de las materias fecales y de la orina, y abatimiento de la mandíbula inferior. Quisiera deciros, por vía de precaución, que algunas veces, aun cuando está perfectamente indicado el *Hyos.*, no produce ningún alivio al ser administrado, sin que pueda deciros cuál es la causa de esto. No puedo ver ningún motivo para ello, á menos que sea que la acción de esta substancia no sea tan profunda como entonces se necesita. En tales casos he tenido que fijarme en *Lach.*, *Lic.*, *Mur. acid.* y *Ars.*

STRAMONIUM difiere de *Bell.* y *Hyos.* El paciente ve objetos que parecen salir de los rincones de la pieza y avanzan hacia él. Tiene

manía por la cual apetece la luz y la compañía, lo que es precisamente opuesto á lo que pasa con *Bell*. Está excesivamente locuaz, se ríe, canta, jura y reza casi simultáneamente. Se encuentra presente el deseo de escaparse; repentinamente levanta la cabeza de la almohada por un movimiento espasmódico, é inmediatamente la vuelve á dejar caer; despierta asustado y lleno de terror, sin conocer á los que le rodean; los movimientos que hace, aunque violentos, son verdaderamente agraciados. Algunas veces el cuerpo se encuentra bañado por un sudor caliente que no produce ningún alivio al enfermo. El deseo de descubrirse es semejante al que se encuentra en *Hyos.*; pero más bien consiste ese deseo en querer descubrir todo el cuerpo, y no sólo las partes genitales. La lengua está frecuentemente blanda, quedándose marcados en ella los dientes; hay gritos durante el sueño, frecuentemente con hipo; por lo común presenta la cara un color rojo brillante, pero no está congestionado tan intensamente como con *Bell*.

XL LECTURA.

TABACUM, DULCAMARA, CAPSICUM Y GLONOINUM.

TABACUM.

Tabacum contiene diversos principios activos, el más importante de los cuales es la Nicotina. Desde que la elaboración del tabaco ha adquirido alguna importancia, siempre se ha tratado de ver cómo se consigue desembarazar á ese artículo de la nicotina, pues todo el mundo sabe que ésta produce serios efectos en el organismo. Hay tres clases de síntomas que pueden desarrollarse por el uso del tabaco: los primarios son los muy conocidos síntomas gástricos; náuseas y vómitos con terrible malestar. El paciente se pone mortalmente pálido, no se preocupa de si vive ó muere. Algunas veces aparece un sudor frío en todo el cuerpo. Los efectos secundarios son más remotos y aparecen algunos meses y aun años después de estar usando el tabaco, consisten en fenómenos dispépticos y también en algunos síntomas cardíacos.

Os recordaré estos últimos de buena gana, pues cuando no son producidos por el tabaco, éste, usado terapéuticamente, podrá ser el remedio que los cure. Me refiero especialmente á la dilatación del corazón cuando se encuentran además los siguientes síntomas: palidez frecuente, con aspecto lívido de la cara; diarrea que alterna con cons-